

## Política y coyuntura bajo una lente socialista libertaria: La revista *Reconstruir* (1959-1976)

Por Luciano Omar Oneto  
(CeDInCI-CONICET, FFyH, FCS-UNC)

*Aunque la caricatura política se haya especializado en pintarnos con una bomba en una mano y un puñal en la otra, la verdad es que los anarquistas esgrimieron como armas favoritas, fundamentales, el periódico, el folleto, el libro, la palabra... Y en ese terreno nadie puede competir con ellos en siembra permanente de ideas.<sup>1</sup>*

### Antecedentes: el periódico *Reconstruir* (1946-1959)

En diciembre de 1945, un centenar de anarquistas se reunieron en un local de la calle Loria de la Capital Federal para planificar la edición de un periódico que bajo el lema “por el socialismo y la libertad” comenzó a salir a la calle en 1946, y que en sus mejores épocas alcanzó tiradas de 15.000 ejemplares y colocaciones de 10.000 en la venta callejera: **Reconstruir**. El proyecto obedecía a la intención de extender el radio de la acción anarquista *específica*,<sup>2</sup> en el contexto de su doble combate contra el socialismo soviético y contra el “fascismo criollo” encarnado desde su óptica en la figura de Juan Domingo Perón.<sup>3</sup> Si bien no fue el órgano oficial de la Federación Anarco Comunista Argentina/Federación Libertaria Argentina – tarea que le cupo a **Acción Libertaria** (1933-1971) –, el periódico surgió y se desarrolló en el seno de sus actividades.

Sus páginas, bajo la edición de Luis Danussi, contaron con aportes anarquistas, socialistas y liberales. En general, y sobre todo tras 1949, **Reconstruir** tuvo que lidiar con la represión estatal que se cionó sobre sus integrantes (secuestro de máquinas, clausura,

---

<sup>1</sup> Diego Abad de Santillán, “El anarquismo en la vida intelectual argentina”, **Acción Libertaria**, n° 171, Buenos Aires, mayo 1961, p. 2. Colección Archivo FLA. Agradecemos a sus integrantes, en particular a Patricia López y Leopoldo Prol, su acostumbrada amabilidad y atención para la consulta de documentos y prensa en este repositorio.

<sup>2</sup> Organización *específica* refiere a un núcleo coordinador del movimiento, que procura aunarlo superando los conflictos internos.

<sup>3</sup> “Memoria de *Reconstruir*”, septiembre 1950; FLA, **Antecedentes y trayectoria de la organización**, Buenos Aires, 30/9/1959, p. 3. Archivo FLA.

pedidos de informe policial, procesos por desacato, espionaje, persecución y arresto), y con la escasez de papel para la prensa no ligada al peronismo. Esto provocó que desde ese año no pudiera ser editado con regularidad, y su edición e impresión se realizara en el local de la Unión Socialista de Rosario, Argentina (Bordagaray, 2014).

Con casi noventa números en su haber, el 26 de agosto de 1958 el Grupo Editor de **Reconstruir** realizó una asamblea en “la Casa de los Libertarios” – local de la FLA inaugurado el 14 de diciembre del año anterior y ubicado en la calle Humberto I de la Capital Federal –.<sup>4</sup> Tras una extensa deliberación, se resolvió transformar el periódico en una revista que, conservando el nombre, comenzaría a publicarse bimestralmente desde enero de 1959.<sup>5</sup> Con este horizonte, desde 1958 se habían cursado misivas a numerosos intelectuales anarquistas y compañeros de ruta del movimiento (Herbert Read, Alex Comfort, Stephen Spender, George Woodcock, Louis Mercier, Hellmut Rudiger García Pradas, Agustín Souchy y Gastón Leval) invitando a remitir contribuciones.<sup>6</sup> Y aunque los tiempos no obedecieron a lo planeado, en una nueva asamblea del 16 de mayo de 1959 se ratificó lo debatido: dos meses después se lanzaban, consecutivamente, la última entrega del periódico (n° 90) en julio, y el número inaugural de la revista (julio-agosto).

El principal argumento esgrimido para trocar el formato de diario a revista obedecía a la constatación de una carencia que juzgaban urgente subsanar: aunque existían otras publicaciones periódicas que daban a conocer el posicionamiento del anarquismo militante frente a los acontecimientos sociales y políticos (como por ejemplo **La Protesta**), el movimiento carecía de una revista de análisis y divulgación que ubicara esos planteos concretos en un contexto doctrinario cultural, social e ideológico más amplio. Así, el anarquismo *específico* se proponía escapar de los apremios del periodismo de actualidad, y profundizar en torno de las implicancias teóricas que disparaban los principales problemas sociales y políticos. El llenado de este *vacío* se sustentaría tanto en el abordaje y relectura

<sup>4</sup> Tras 14 años, la construcción de una avenida obligó al desalojo del local y, con el auspicio de la FLA, *Reconstruir*, la Sociedad “Amigos de la Ciencia”, y del Ateneo “Florentino Ameghino”, la nueva Casa de los Libertarios comenzó a fungir desde 1971 en Brasil 1551 (Barrio Constitución). Actualmente allí funciona el archivo de la FLA.

<sup>5</sup> “Reconstruir será transformado en revista”, *Reconstruir*, n° 89, Buenos Aires, septiembre 1958, pp. 4-5. Archivo FLA.

<sup>6</sup> “Reconstruir se despide”, **Reconstruir**, n° 90, Buenos Aires, 1/6/1959, p. 1. Colección Archivo FLA.

de teóricos anarquistas así como en la incorporación de los desarrollos contemporáneos de las ciencias sociales (entre ellas, la sociología moderna); asimismo, en la apertura a la “confrontación de distintos puntos de vista”, no necesariamente libertarios.<sup>7</sup>

### Contexto de producción y de edición de la revista *Reconstruir* (1959-1976)

Parte de la prensa local e internacional, anarquista y no anarquista, se hizo eco de la aparición de **Reconstruir** y de su derrotero posterior. Poco antes de su salida, **¡Aquí Boedo!** de Buenos Aires en su n° 64 y **Lucha Libertaria** de Montevideo en el 192 afirmaban aguardar con interés la primera entrega. Esta última, haciendo extensivo el propósito de la revista al ámbito no solo argentino sino en general rioplatense, señalaba que extrañaría la ausencia del periódico, al tiempo que elogiaba la capacidad y experiencia de sus impulsores. Una vez publicada, su par oriental **Voluntad** (a la postre, revista cuyos integrantes distribuyeron **Reconstruir** en el país oriental) avisaba a sus lectores la recepción del primer número, junto con su índice de contenidos. En esta misma línea, **Regeneración** de Méjico elogiaba tanto la revista como a la editorial homónima, cuyos libros recomendaba y cuya dirección facilitaba a los lectores. Y su par **Tierra y Libertad** aseguraba que **Reconstruir** había mejorado aún su contenido desde que aparecía con el nuevo formato. Revistas del universo del CLC, como **Panoramas** y **Política**, publicitaban también el índice de **Reconstruir**, junto con reseñas de sus libros. Y a nivel local, los diarios de tirada masiva **La Nación**, **La Razón** y **La Prensa** dedicaron espacio en sus páginas a promocionar la salida de la revista, así como, en ocasiones, sus aniversarios.<sup>8</sup>

La revista estuvo administrada por Roberto Cúneo y Manuel Carreira (n° 1-79) y por Oscar Pereyra (n° 80-97). Jacobo Prince y Fernando Quesada integraron el Consejo de Redacción desde la primera entrega, y desde el n° 13 este último figuró como Editor Responsable. Junto con ambos se sucedieron Gerardo Andújar (n° 7-45), Jorge Ramón Ballesteros y Carlos de la Reta (n° 1-6), Luis Danussi (n° 8-97), Dardo Batuecas (n° 60-97)

<sup>7</sup> “En el próximo mes de julio *Reconstruir* aparecerá como revista”, **Reconstruir**, n° 90, Buenos Aires, 1/6/1959, p. 5. “*Reconstruir*. Revista libertaria” [Editorial], **Reconstruir**, n° 1, Buenos Aires-Montevideo, julio-agosto 1959, p. 3. “Algo más sobre *Reconstruir*” [Editorial], **Reconstruir**, n° 2, Buenos Aires-Montevideo, septiembre-octubre 1959, p. 3. Colección CeDInCI y Archivo FLA.

<sup>8</sup> La información en este párrafo fue reconstruida a partir de los recortes de periódicos de una carpeta sin catalogar en el Archivo de la FLA, que en algunos casos no consignan número de página.

y Fernando Bertral (n° 72-97). Los números 98 al 101 solo indicaban a Quesada como Editor Responsable, sin datos del Grupo Redactor ni del Administrador, por motivos de seguridad y a causa de la escalada represiva en Argentina.<sup>9</sup>

El grueso de los impulsores de **Reconstruir** formaba parte de una generación nacida en las primeras décadas del siglo XX y formada políticamente al calor de la configuración del movimiento obrero moderno y la Reforma Universitaria, los ecos de la Revolución Rusa, la formación de los primeros Partidos Comunistas y los frentes antifascistas. En particular, se trató de un grupo que tras participar en las instancias de construcción de un anarquismo *específico* en el país entre las décadas de los treinta y los cincuenta en el marco de su férrea oposición al peronismo (Bordagaray, 2014), para los cincuenta y los sesenta integraron no solo **Reconstruir**: también eran impulsores y asiduos colaboradores de **Acción Libertaria**.

La revista, cuyas primeras tiradas fueron de unos 2000 ejemplares, se imprimió durante casi un año en los Talleres Gráficos de la Comunidad del Sur en Montevideo, donde los valores y giros estuvieron a nombre de Gerardo Gatti. Luego, en los Talleres Gráficos de AméricaLee, en Tucumán 353, Buenos Aires. El n° 35, en Lucania (Lavalle 1927), y desde el 36 al 101 en Artes Gráficas Negri (Chacabuco 1038). Se trató de una revista “manuable”, de 24cm x 16cm, cuyo nombre resaltaba en la parte superior de la tapa, en la que también figuraba un sumario, el número de ejemplar, y la fecha de publicación. Hasta el número 59 predominaron los colores apagados, y desde el 60 fueron más vivos. Las primeras cinco entregas contaron con ilustraciones en negro y hojas en dos tonos, criterio estético aportado por la Comunidad del Sur. En opinión de Giuliano y Cruz (2000), los temas abordados en la revista pueden agruparse en tres grandes conjuntos: los “principistas” (posicionamiento en torno de asuntos como el cooperativismo, federalismo, gremialismo, religión, Estado, militarismo, violencia, educación, ciencia, arte y cultura); los “ríspidos” (el peronismo, el marxismo, la realidad soviética, cubana y china); y “otros de tratamiento poco habitual” (como el judaísmo, la sexualidad, el indigenismo y la ecología).

---

<sup>9</sup> En el título del acápite, con “contexto de producción” referimos a los aspectos vinculados con la fabricación del objeto; en particular, el proyecto intelectual detrás de la publicación y las polémicas de la época. “Contexto de edición” alude a sus especificidades materiales y formales (Louis, 2014).

A lo largo de 17 años, además del Editorial que abría el número y de las contribuciones remitidas, las entregas de **Reconstruir** contaron con ciertas secciones fijas, de variable duración. La sección *Archivo*, presente desde el primer número y proseguida por *Documentos*, reproducía materiales, análisis, informes, y artículos de otras revistas/periódicos/boletines de diversas partes del mundo. *Redacción* (n° 23-28) publicó reportajes a jóvenes sobre temas de actualidad. *Antología* (n° 1-97) ofreció textos de pensadores libertarios y no libertarios de renombre, y *Calendario* proporcionaba información sobre conmemoraciones y efemérides del movimiento. A *Notas Críticas* (n° 14-23) a cargo de Jorge Ballesteros, le siguió *La Letra Viva*, con aportes de diversos autores. Esta última convivió desde el n° 43 con *Panorama artístico y literario*, donde aparecieron no solo reseñas sobre libros sino también sobre eventos ligados al teatro, música, cine, plástica, televisión, discos, poesía y muestras artísticas. En esta misma línea, *Lo Contemporáneo* (n° 1-13) publicó artículos sobre arte y ciencia. A partir del n° 47 (marzo-abril 1967) **Reconstruir** sumó la sección *Cronologías*, a cargo del historiador y propagandista anarquista español radicado en Montevideo Vladimiro Muñoz. Referida a pensadores, educadores y activistas libertarios en general, la primera entrega estuvo dedicada a Max Nettlau. Desde el n° 58 (enero-febrero 1969) la revista incrementó el número de páginas de 52 a 68, entre otros motivos para incorporar dos secciones: *Apuntes Económicos* (a cargo de Silvio Correa) y *A través de la lupa* (escrita por Floreal Quesada bajo su seudónimo “Peque”). En el n° 93 Fernando Quesada inició la sección *Reconstruyendo*, que a imagen de otras tenía como objetivo recordar acontecimientos y protagonistas de la historia libertaria. Y entre los números 90 y 100, Jacobo Maguid – bajo su seudónimo F. O. Pina – compiló párrafos sobre política internacional en la sección *Hechos*.

La amplia circulación geográfica de la revista estuvo vinculada con las usuales direcciones a las que se remitía el periódico homónimo y **Acción Libertaria**, los vínculos de los integrantes de la FLA y de la editorial Proyección – proyecto que **Reconstruir** integraba –, y relaciones con militantes y simpatizantes construidas a propósito de su lanzamiento. Así, por casi dos décadas **Reconstruir** circuló entre individualidades, federaciones, sindicatos, universidades, editoriales, librerías, dependencias estatales,

centros de investigación y archivos, de ciudades y pueblos de, al menos: todas las provincias argentinas, Uruguay, Chile, Brasil, Paraguay, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Méjico, Panamá, Guatemala, Costa Rica, República Dominicana, Cuba, Puerto Rico, Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, España, Portugal, Islas Canarias, Alemania Oriental y Occidental, Suecia, Holanda, Francia, Italia, Suiza, Hungría, Israel, Australia y Japón.<sup>10</sup>

Y si su publicación y periodicidad no se vieron comprometidas por los convulsionados años sesenta y setenta, el envío del que sería el último número – un especial dedicado a la figura de Rafael Barrett, en 1976 – estuvo acompañado por una nota del Grupo Editor con una advertencia a sus lectores. Allí, se excusaba por el envío en sobre cerrado y “con franqueo de correspondencia simple” dado que las nuevas disposiciones del gobierno militar (1976-1983) habían suspendido a **Reconstruir** la “Concesión de Tarifa Reducida y Franqueo Pagado”. Gracias a esta, durante 17 años se habían podido remitir el 80% de las revistas a suscriptores en Argentina y el extranjero, mientras que el otro 20% se vendía en kioscos, en la FLA, y en actos diversos. Por tanto, advertían que este costo extra “podría llegar a imposibilitar la regular aparición” de la revista.<sup>11</sup> Y aunque algunos de sus miembros como Prince pugnaron por la continuación de la empresa, **Reconstruir** efectivamente desapareció “antes de tiempo” (Tarcus, 2020: 24), al calor de la avanzada represiva y el progresivo ocultamiento de las actividades militantes durante la segunda mitad de los setenta.<sup>12</sup> Junto con los libros de la editorial **Proyección**, muchos ejemplares fueron secuestrados, y/o quemados en las librerías.<sup>13</sup>

## Bibliografía

María Eugenia Bordagaray, **Controversias libertarias. La interpelación anarquista en tiempos del peronismo**, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de La Plata, 2014.

<sup>10</sup> Según relevamiento propio sobre un millar de epístolas sin catalogar en el Archivo FLA.

<sup>11</sup> Nota sin título, Buenos Aires, mayo 1976. Colección Archivo FLA.

<sup>12</sup> Horacio Tarcus (2020: 24) señala que las revistas despliegan periódicamente un programa colectivo y normalmente “mueren cuando ese programa se consume”. Sin embargo, pueden “desaparecer antes de tiempo” a causa de la represión, la censura o las rencillas al interior del Grupo Editor.

<sup>13</sup> Testimonio de Dardo Batuecas, citado en: Giuliano y Cruz (2000: 2).

Virginia Giuliano y Luis Cruz, “‘Reconstruir’... la memoria. Por Exea y el Topo”, Ponencia presentada en *I Jornadas de Historia de las Izquierdas*, 8 y 9 de diciembre de 2000, Buenos Aires, CeDinCi.

Annick Louis, “Las revistas literarias como objeto de estudio”. En H. Ehrlicher y N. Rifsler-Pipka (Ed.). **Almacenes de un tiempo enfuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica**, Shaker Verlag, pp. 31-57.

Horacio Tarcus, **Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles**, Temperley, Tren en Movimiento, 2020.